

LOBO, LOBITO, LOBO¹

Érase que se era un lobo,
tan lobo, tan lobo,
que todas las noches
aullaba a la Luna.

Érase que se era un lobo,
tan lobo, tan lobo,
que por las mañanas
perseguía ovejas.

Érase que se era un lobo,
tan lobo, tan lobo,
que todos decían
-¡Que viene el lobo!

Érase que se era un lobo,
tan lobo, tan lobo,
que Caperucita
siempre le engaño.

Ahora es un lobo,
tan lobo y tan lobo,
que come champiñón,
que se lava las manos,
que juega al dominó,
que se limpia los dientes
y duerme en su colchón
con gorro y camisón.

Lucía Solana Pérez

¹ *Canciones para niños despiertos*. Madrid: Ed. de la autora, 2016, p. 23.